HUMANOS vs VULCANOS
La Emoción frente al Sr Spok

… Más tardes Patagónicas

En el reino animal nos diferenciamos del resto, como hemos estudiado harto en la escuela, por nuestro evolucionado cerebro. En algún momento de nuestra evolución, una rama de nuestro árbol tomó un curso diferente, incorporó la proteína a su dieta lo que provocó el desarrollo diferenciado de nuestro cerebro. Aún no eramos "humanos", al menos aún en aquella primitiva etapa, faltaba el desarrollo como individuo social, aunque hay investigadores que creen que ya había rasgos "humanos" por entonces.

Que es lo que nos hace Humanos frente a otras especies?, la inteligencia?, el poder pensar y pensarse?, el vivir en sociedad?, el lenguaje...?, los sentimientos...? si bien compartimos algo de todo ésto con algunas especies (los elefantes, los simios, las ballenas, los defines...), los humanos nos definimos así, *Humanos*, seres biopsicosociales capaces de pensarse a si mismos de frente a los demás y su papel en la sociedad, con conciencia sobre el bien y el mal, o la existencia del alma y de una fuerza superior cuya entidad adopta formas y nombres diversos según la posición de cada uno frente al dilema, pero sea cual fuere nuestra elección nos encontramos todos, o casi, en un espacio en común: ser capaces de sentimiento, de un pensamiento elevado, de anhelo hacia sí mismo y los demás, de solidaridad, compasión y afecto...

Se me viene a la mente algunas buenas y malas películas sobre extraterrestres y viajes espaciales, recuerdo una particularmente mediocre que veíamos con mis hijos: una raza superior, muy evolucionada, se acercaba a la tierra con fines no muy amigables. Deciden, al ver que clase de raza somos, barrer sin piedad con la especie toda. Pero también observan un rasgo desconocido para ellos, ven la entrega desinteresada, el amor, la compasión, la solidaridad, el sentimiento frente al dolor, la esperanza, el llanto de alegría y dolor.

Toman una decisión que no estaba en sus planes, dejar un puñado de personas con vida al ver que nuestra raza posee atributos superiores frente a tanta miseria, con la esperanza de una reivindicación y de un futuro mejor.

Otra más conocida es la serie *"Viaje a las Estrellas"*, se acuerdan del **Sr Spok**?, el *Vulcano* todo lógica, sin sentimientos humanos a los que minimizaba pues alteran el pensamiento, nos hace tomar caminos equivocados e "ilógicos" jactándose de ser inmune a ellos, pero envidiando al final ésta condición humana pues sin ella no es posible el amor, el llanto, los sentimientos, etc...

Hubo una época en que se consideraba a los negros como una raza inferior, seres muy primarios incapaces de tener un pensamiento elevado y con la inteligencia necesaria para cubrir las mínimas exigencias de su elemental vida. Fueron sometidos como esclavos y reducidos a la mínima expresión, un animal de trabajo tenía más valor que un negro. Solo los blancos, los elegidos, poseían las cualidades humanas: el derecho al amor, a los sentimientos, al libre pensamiento, al libre albedrío...

Entre las tantas prohibiciones se les impedían las reuniones y las charlas entre ellos. Se las rebuscaron comunicándose a través del canto en medio de las plantaciones u obrajes, los celosos guardias no vieron peligro en ésta practica inofensiva, tampoco entendían lo que ellos cantaban por lo que lo permitieron.

Las letras hablaban de dolor, de amor, de melancolía y de esperanza también, fueron los comienzos del ***Blues****, un género musical que sobrevivió a la miserable mentalidad de los “seres superiores” incapaces de tanta belleza, sentimiento y creatividad...*

Misma suerte corrieron los pueblos originarios. Hoy ya nadie tiene dudas al respecto, la “humanidad” es universal aunque desgraciadamente los sentimientos discriminatorios y egoístas son parte también de ella, al fin y al cabo el odio también es un sentimiento sin fronteras. Tampoco hay dudas sobre cómo la emoción afecta nuestras vidas y su desarrollo.

Entre tantos destacados investigadores y pensadores dedicados a la búsqueda de las respuestas claves en el desarrollo cognitivo, sobresalieron **Henri Wallon** y **Jean Piaget**. El primero proscripto durante los años de plomo en nuestro país por sus ideas “subversivas” (su teoría del desarrollo no cabía en los paradigmas de la época, ahuyentaba su imagen también su activismo político, el marco teórico de Wallon se centraba en la filosofía Marxista y en el materialismo dialéctico), el otro más aceptado y generalizado en el pensamiento común de los educadores. Ambos psicólogos, contemporáneos y paisanos, preocupados por la misma temática, con intereses comúnes y diferentes al mismo tiempo.

Sin intentar polemizar sobre algo que me supera en su grandiosidad y complejidad (soy apenas un maestro y los mencionados hicieron historia, en el caso de **Piaget** fue elegido hace pocos años como una de las 10 mentes más brillantes del último siglo) podemos destacar la principal diferencia entre ambos: *las investigaciones sobre la injerencia de la mencionada Emoción en el desarrollo cognitivo en particular y obviamente en el desarrollo general.*

Ambos la consideraban crucial en sus investigaciones pero en un nivel absolutamente diferente. **Piaget** veía en la *Emoción* la chispa necesaria para impulsar la búsqueda por parte del niño hacia el objeto de su interés, una vez logrado acerarse a él y habiéndolo obtenido, la mirada de **Piaget** descartaba a la *Emoción* como partícipe necesario y obligado en su protocolo de observación, hasta ahí llegaba su papel, las Asimilaciones y Acomodaciones estimuladas por el medio social, cultural y físico no eran producto del componente Emocional.

En uno de sus intercambios epistolares con colegas, **Piaget**, sobre el final de su carrera, reconoce el verdadero valor de la *Emoción* más nunca lo desarrolló.

Su colega y paisano **Henri Wallon** toma un camino diferente, dedica su carrera al estudio de la *Emoción* y como ésta afecta cada uno de nuestros actos y nuestro desarrollo y construcción del psiquismo.

“En la ontógenesis, es la emoción lo primera que suelda al organismo con el medio social, pues el tejido de las emociones está hecho del entramado de sus bases neurofisiológicas y de la reciprocidad que asegura los intercambios con el medio...” “En la emoción y el lenguaje están las claves que dan al hombre sus señas de identidad; emoción y lenguaje tienen raíces biológicas, pero se constituyen y estructuran merced al intercambio social. Es por tanto, gracias a la emoción y a través de ella como el niño se convierte de ser biológico en ser social.”

H. Wallon

Y con un fuerte acento en lo educativo, algo que **Piaget** no consideraba. El veía con cierta simpatía la forma en que los maestros tomamos su trabajo como una Teoría Pedagógica, cuando él nunca la concibió así. **Wallon** debió lidiar con la supremacía de las ideas de **Piaget** y **Vygotsky**, más el rechazo hacia sus trabajos por el fuerte contenido político que alberga. Su obra está embebida de la

lógica más elemental, la marcada por el proceso natural del desarrollo, una lógica diferente a la que le preocupaba a **Piaget**.

"...Yo no he podido jamás disociar lo biológico y lo social, no porque lo crea reductibles el uno al otro, sino porque me parecen en el hombre tan estrechamente complementarios desde su nacimiento que es imposible enfocar la vida psíquica si no es bajo la formación de sus relaciones recíprocas."

H. Wallon

En mi formación como profe de Educación Física estuvo fuertemente presente el componente motor, biológico, como objetivo central de nuestra práctica e intervención: un cuerpo fuerte, sano, creciendo como se espera, atendiendo al aspecto biológico; un cuerpo apto para la recreación, el juego, el trabajo, atendiendo el aspecto social, pero un cuerpo desafectivizado frente a éstas propuestas tan nobles, tan "lógicas" pero tan incompletas.

El aspecto emocional solo involucrado en la necesaria y tan buscada motivación inicial para acceder a las tareas propuestas por el maestro, como en la *motivación necesaria para mantenerla*, pero siempre con el objetivo centrado en la tarea misma despegándose el propio maestro de cualquier atisbo emocional que altere la tarea como desanimando las de sus alumnos en favor de una concentración sobre la misma.

Ésta mirada penetró los institutos de formación docente abonada por las ideas generalizadas sobre el compromiso exclusivamente biológico en el desarrollo tanto del psiquismo como el corporal.
Dominaron las ideas Piagetianas ante la imagen estigmatizada de Wallon, ideas que sostuvieron algunas corrientes Psicomotricistas como la de **Jean Le Boulch**, una mirada muy diferente y prometedora según recuerdo de aquellos años, pero alejada de la sustancial mirada de Wallon.

Mi hija mayor de 20 años cuando bebé yo la visitaba por su guardería, una mañana en mi primer visita a su nueva guardería la encuentro sentada sobre una alfombra rodeada de almohadones.
La maestra se muestra muy excitada por mostrarme lo bien atendida que se encuentra mi hija y me muestra con notable orgullo una gráfica de los estadios del desarrollo motor de Piaget pegada en una columna, aludiendo que Anto ya estaba en *"edad para estar sentada",* tarea que la maestra ya había asumido colocándola en posición sobre una alfombra y rodeada de almohadones.

Entre tanto Antonella se balanceaba peligrosamente, la maestra la colocaba en posición segura y continuábamos charlando, de nuevo se balanceaba y de nuevo la enderezaba hasta que no llegamos ninguno de los dos a atajarla y cayo de costado golpeándose la cabeza sobre la alfombra pasando por entre medio de las almohadas.

Los gritos que pegaba puso en estado de desesperación a su maestra más la idea de haber dejado una mala impresión en mí. *¡¡Qué iba a pensar éste papá, cómo cuidamos a su hija!!*. La dejé en su brazos y me fui para no incomodar más aún.
Que iba a pensar...?, que aún no estaba preparada para ésa posición, que su sistema no se encontraba aún lo suficientemente maduro para adoptarla, que no por solo encontrarse en la etapa cronológica indicada en la gráfica debe sometersela a una posición como caída de un paracaídas, sin los pasos constructivos previos, pasos logrados por mérito propio, una construcción significativa..., que debieron haberse prestado más atención al aspecto segurizante de la situación..., etc, etc.

Que pensaría entretanto la maestra de éste incidente...? Que después de todo pese a la coincidencia de la edad de Anto con lo indicado en la gráfica, mi bebé debería presentar un ligero retraso madurativo? Que no recibió los estímulos necesarios, o que fueron de dudosa efectividad? Que el entorno fue también desfavorable...?

Porque la gráfica es contundente, no se discute!!. Si ésa fueron algunas de las conclusiones, el caso parece haberse resuelto exclusivamente por las *"pruebas biológicas"* acumuladas, más las concurrentes provenientes de los aspectos social y físico, conclusiones de valoración de los estímulos, de valoración del desarrollo evolutivo..., más en ningún momento parece haberse considerado la importancia del aspecto emocional, solo el evidente hecho constatable del llanto por el susto, más el susto y la incomodidad vivida por la maestra y la certeza, con seguridad, de evitar otro momento igual.

"...la importancia de la fusión afectiva primitiva en todo el desarrollo ulterior del sujeto, fusión que se expresa a través de los fenómenos motores en un diálogo que es el preludio verbal ulterior y que hemos llamado Diálogo Tónico." *(**Julián De Ajuriaguerra**, Cuerpo y Comunicación – 1982)*

Tanto **Piaget** como **Wallon** brindaron especial atención al entorno social y físico, solo que desde perspectivas diferentes. Si **Piaget** hubiese considerado a la *Emoción* haciéndose eco de las investigaciones de su colega, algo que se me ocurre no debe haber pasado inadvertido para él, advirtiéndonos sobre sus mecanismos, la historia sería diferente, la relación entre **Piaget** y los maestros sería otra... De la misma manera si la obra de Wallon hubiera estado disponible y en discusión en la formación de los educadores.

Otra historia particularmente virulenta me toco presenciar hace pocos meses. En oportunidad de un congreso donde nos congregamos los profes de la provincia para discutir temas referidos a nuestras labores como los ajustes necesarios a las pruebas en las que participan nuestros alumnos de escuelas especiales en los juegos provinciales.

Se presenta un colega con una propuesta de trabajo. El mismo que hace unos pocos años antes también fuera disertante en un congreso similar. En aquella oportunidad él inicia su charla pidiendo disculpas de antemano por si alguien se molesta cuando él se dirija a las personas con discapacidad como **"los rengos"**, aduciendo tener el derecho que le asiste a tratar así a éstas personas por el trato amigable que él tejió con personas con discapacidad a lo largo de muchos años de trabajo.

Le hago saber mi disconformidad y lo ofensivo que significa la generalización del trato hacia todos los que nunca le dispensaron tal confianza, más el hecho de que en ése lugar se encontraban chicos con discapacidad y sus papás. Volvió a disculparse e insistió en tener el derecho a tratarlos de ésa manera. Desistí, más cuando vi que no había caso.

Pasaron algunos pocos años y nuevamente lo tengo enfrente con la misma postura: disculpándose por si entre los presentes alguien se molesta por su forma de dirigirse a los chicos con discapacidad. Recordé como me había ido la última vez con él y el resto de los presentes y decidí no abrir la boca. La charla discurre por el subsuelo hasta que en un momento llama a dos chicas con patologías diferentes para *"mostrar la facilidad con la que se puede adaptar una simple clase de educación física para que todos puedan participar"*, algo que ya había intentado mostrar la anterior vez con resultados muy pobres.

Sobre la base de una práctica de voley intenta unos intercambios de pelota muy simples que la primera protagonista ante la posibilidad de mostrarse ante los numerosos asistentes, capitaliza como el momento de su propio Show-Time. Arrancó aplausos y vítores en cada intervención, no quería irse al final de su muestreo, cuando lo hace se despide teatralmente arrancando nuevos y largos aplausos.

Mientras ésto sucedía la participante a la espera de su turno, una chiquita ciega, presencia el "éxito" de su compañera, cargándose progresivamente de una responsabilidad difícil de empardar cuando le llegue su turno. Su expresividad denota una rigidez e incomodidad notables.

Es el momento del turno de la siguiente protagonista. Nuestra anterior participante se retiró llevándose los aplausos y el bullicio, dejando a nuestra nueva participante ante un silencio matador, recordemos que ella es ciega, que el registro del entorno lo hace por las referencias sonoras en éste caso. *“Cuántas miradas sobre mi..., todos esperan poder aplaudirme también..., tengo que poder hacer un buen papel...”*, o también pasarían por su cabeza cosas tales como *“que hago yo acá, porqué tener que someterme a ésto...”*

Ella es colocada en posición, el profe se pone enfrente a cierta distancia y ensaya un primer intento de lanzamiento con *“las adaptaciones y previsiones del caso”,* es decir guiándola a través del sonido de su voz, anticipandole las acciones, picando la pelota en el suelo, etc. La primer pelota pasa a un costado de ella que no atina a nada, primer *“fracaso”*, no hay aplausos, solo algunos lamentos que se escuchan muy lastimeros para el ego de la propia protagonista como para el del propio profe que había capitalizado para sí algo de los aplausos hacia la anterior participante sintiéndose partícipe necesario de sus “logros”.

Nueva *“adaptación”*: se coloca más cerca y prueba de nuevo..., la pelota pasa un poco más cerca pero ella no puede siquiera tocarla. El profe luego de otros intentos fallidos prueba una nueva *“adaptación”* ya visiblemente fastidiado por la falta de resolución de la demostración: **le coloca la pelota en las manos sobre su cabeza, le pide que la empuje en un intento de replicar un golpe de voley, algo que ella *“logra con éxito”*.**

La toma del brazo..., la acerca un poco al frente y sin soltarla, con el dedo índice de su mano libre a pocos centímetros de su rostro le dice con tono duro (nosotros pudimos verle su dura expresión, algo que nuestra participante debe haber registrado dado el tono de su voz): “ELLA NUNCA VA A PODER JUGAR AL VOLEY..., PERO AL MENOS SABRÁ ALGO SOBRE ÉL...”

Luego de semejante *“demostración”* no podía salir de mi asombro, resulta que no solo es un “rengo” nuestra malograda participante, sino un “rengo descartable”, el caso solo pudo intentar resolverse, según la particular visión de nuestro disertante, por la exclusiva vía de las facilidades o dificultades de adaptación motriz exclusivamente, adaptaciones a un modelo externo a ella y distante años luz de cualquier posible acomodación a su imagen corporal como emocional.

Nunca se consideró la naturaleza de sus emociones, solo se vieron las carencias y no las potencialidades, solo se vio a una persona desposeída de la vista, más nunca la inmensidad de su luz interior, nunca se consideraron sus propios intereses ni los peligros de su descarnada exposición..., solo primaron las urgencias de alguien dispuesto unicamente a mostrar su valía frente al dilema, algo desde ya dolorosamente indemostrable...

Mucho tiempo después en oportunidad de ciertas actividades por la “Semana del Discapacitado”, la escuela es invadida por chicos de muchas escuelas, también de Jardínes de Infantes y grupos musicales. En la última jornada se anuncia la participación de nuestra amiga tan vapuleada en aquel congreso, acompañada por alguien al teclado.

Luce bellísima..., toda producida, maquillada y vestida como de novia..., acomoda su atril con las letras (en braile) de las canciones que trajo para ofrecer y comienza su show. Su voz angelical y dulce inunda el salón dejándonos a todos atónitos y boquiabiertos...

Una mirada sobre ella que solo atente sobre sus limitaciones, nos vuelve más ciegos aún, dejando escapar la oportunidad de observar y presenciar la belleza de su mundo interior...

La moraleja, si es que hay una, sería intentar ser menos lógicos, menos **Vulcanos** y más **Humanos**. Si elegimos la vía de la *lógica deshumanizada* deberíamos reconsiderar el concepto, pues

la lógica en cuanto al desarrollo humano se refiere, gira entorno de las condiciones socio-culturales sostenidas por el vinculo afectivo y emocional, verdadero motor del desarrollo...

Si aún tenemos dificultades con éso, podríamos intentar considerar la condición humana en el otro como lo hicieran nuestros visitantes extraterrestres de la película....

Juan Carlos Preuss | eljuane@gmail.com

EEE 7 / 22 | Viedma /// JI 901 / 905 | C. de Patagones
Escuela de Arte “Alcides Biagetti” | C. de Patagones